

nero menor del cine. Quizá, como mucho, y ante la oleada de teorías reivindicadoras del humor como posibilidad expresiva madura, estos críticos han acoplado a su mundo de valores cuatro o cinco tópicos, que repiten con facilidad cuando se trata de hablar de algún actor o director de cine de humor de épocas pasadas. Nadie, a estas alturas, discute el valor de Chaplin, o el de Keaton, o el de Laurel y Hardy. Pero son menos los que reconocen en la locura desenfadada y destructora de los Hermanos Marx algún atisbo de lo que se suele llamar arte, y ya son mínimos los que se plantean este término ante la obra de Jerry Lewis. Y esto es normal, porque quizá la característica fundamental de este cine de humor sea su afán corrosivo, su puesta en cuarentena de los valores más tradicionales y seguros de nuestra sociedad, y esto sólo acaba siendo aceptado cuando la capacidad de sorpresa de este cine desaparece con el tiempo, y queda entroncada esa revulsión en los términos ortodoxos y aparentemente inofensivos de la cultura.

Román Gubern explica en el prólogo del libro que Jerry Lewis ha editado ahora (1), cómo en el campo del humor pueden considerarse diversas constantes; en el caso de Lewis (que emparenta con Eisenstein, Chaplin y los Hermanos Marx) puede hablarse de humor judío, en el que podría encontrarse como primera constante «la importancia que reviste la humillación», un humor «que casi siempre lleva prendido un eco del dolor de los viejos ghettos centro-europeos».

Pero el libro, quizá desgraciadamente, no profundiza en esta idea. Se trata de la recopilación de una serie de lecciones que Lewis impartió en el Departamento de Cine de la Universidad de California del Sur. Allí, Jerry Lewis, reconocido como cineasta de

(1) El oficio de cineasta, de Jerry Lewis. Barral Editores. 1973.



primera magnitud, expuso su teoría del cine y, sobre todo, su sistema de trabajo. Con ello se cubrían dos objetivos: analizar el proceso de realización de una película, que Lewis explica en su totalidad, desde la invención del guión hasta las últimas facetas de la exhibición de la obra acabada, y, por otra parte, tantear unas definiciones a su poética personal. Este segundo aspecto no es abordado en el libro de una forma directa, sino que dimana del primer apartado, cuando Jerry Lewis ataca una vanguardia narcisista que sólo se propone un juego de formas sin sentido, o cuando examina la planificación de un chiste visual.

Pero «El oficio de cineasta» es, ante todo, una confesión de amor al cine como medio de comunicación, y una defensa de sus valores, mediatizados y disminuidos por la estructura capitalista que condiciona esa expresión. En este sentido, Jerry Lewis no se plantea la posibilidad de escaparse de ese juego de condicionamientos, pero sí protesta energicamente ante lo que en su trabajo diario se transforma en estúpido ambiente que no valora sino los ingresos en taquilla.

Por todo ello, «El oficio de cineasta» puede convertirse en un excelente libro de iniciación al cine. Aunque en su traducción castellana

existan ciertas dificultades de lectura (derivadas, sobre todo, de los términos técnicos que ya entre nosotros tenían nombres propios), serán los desconocedores de una mecánica de trabajo los que mejor puedan aprovechar las lecciones de Jerry Lewis. ■ DIEGO GALAN.



Gato vuelve a casa

«¿Gato Barbieri? ¿No es el tipo que hace la música para las películas de Bertolucci?...». Sí, y mucho más: el saxofonista argentino es uno de los gigantes del «jazz» actual, y al fin se ha editado en España un disco suyo para demostrarlo.

Leandro Barbieri viene de Rosario, que fue también la ciudad natal del «Che». Desde mediados de los años sesenta, Gato forma parte de esa comunidad internacional de «jazzmen» constantemente en movimiento, viviendo alternativamente en Roma, París y Nueva York; grabando y actuando con Don Cherry,

Dollard Brand, Charlie Haden y otros. Un hito importante de su vida es la amistad con Glauco Rocha, que le ayuda a recuperar sus raíces musicales, anteriormente rechazadas (comenzando por el tango), y le da la idea de desarrollar sus improvisaciones como si se tratara de un film. Hoy, Gato afirma que su música refleja el rigor del folklore sudamericano, la estructura narrativa del cine y la tradición «jazzística» de improvisación.

Dejando aparte su lejano debut en ESP, Gato se reveló con una serie de LPs («Bolivia», «Third World», «Legend», «El Pampero», «Fénix» y «Under Fire») para Flying Dutchman, la compañía de Bob Thiele. Después de estos LPs, el paso siguiente era obvio: su primer álbum con Impulse (1) procede del viaje que hizo el año pasado por América del Sur, tocando con músicos locales. «Chapter One» contiene sus grabaciones en Buenos Aires, y es lamentable que la portada española del disco no dé ninguna información sobre los músicos que participaron en las sesiones.

(1) Gato Barbieri: Chapter One: Latin America (Probe J 062-94.856). Con este álbum vuelve al mercado español la revitalizada marca Impulse. Posteriormente ha aparecido *Just the way it had to be*, un LP, en directo, del Quinteto de Milt Jackson.

Bien, yo no puedo decirte quién es el bandleader que toca con Gato, pero sí que «Capitolo uno» es un LP magnífico.

Barbieri ha creado una música que integra su pasado sudamericano con el «jazz», idioma universal contemporáneo. Es música positiva, honesta, revolucionaria (y no solamente a nivel de referencias folklóricas) e inmensamente satisfactoria. Como saxofonista, Gato es gritón, apasionado y fluido. Escucha el tema que abre la cara dos, llamado «Cuando la china Leoncia arreó la co-rentinada, se trajo entre la muchachada la flor de la juventud» (y no me preguntes qué significa eso), que comienza con un crescendo a lo Pharoah Sanders, descendiendo hacia regiones tranquilas, hasta llegar a la parte 3, donde Gato explota, como si fuera la voz de todo un continente oprimido, y terminando con la parte 4, que es una «reprise» increíble, con todos los músicos acelerando, y el saxofonista disparando urgentes e incendiarias. «Encuentros» posee idéntica intensidad. Por su parte, el argentino no tiene aspiraciones de convertirse en el Stan Getz nativo, pero también convierte en una experiencia única sus interpretaciones de esas luminosas melodías sudamericanas. Ahí está su versión de «India», donde ha añadido una segunda parte de saxo áspero, para impedir que la pieza se enturbie de sentimentalismo. Ese lirismo bronco de Barbieri se demuestra aún mejor en su sensible tratamiento del muy porteño «Nunca más», que sería una viñeta perfecta si durara dos minutos menos.

El disco termina con «To be continued», donde el saxofonista va presentando los músicos que encontró en su siguiente parada (Río de Janeiro), antes de separarse con unos fieros bramidos que te harán esperar ansiosamente la aparición de «Chapter Two». Gato Barbieri es ese tipo de artista. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

ARTE

Hace veintitantos años llegó a Sevilla Miguel Pérez Aguilera, destinado a una de las cátedras de aquella Escuela Superior de Bellas Artes. En aquel tiempo, una actitud proclive y de defensa de la vanguardia del arte era allí —y creo que en contados núcleos de Barcelona, Madrid y alguna otra ciudad— una rara actitud de jóvenes lunáticos más dispuestos a «épater le bourgeois» que a descubrir el mundo. Yo podía ser uno de ellos, porque, aparte de que no tenía más que una relación lateral y familiar con el arte, ni escribía ningún comentario ni pensaba hacerlo. Llegó, digo, Pérez Aguilera, y lo primero que hizo fue hacer una exposición de su obra pictórica en la única galería que tenía entonces la ciudad, la veterana galería Veldzquez. Para quienes estábamos iniciados en el gran secreto mágico de la vanguardia, aquella exposición nos abrió el horizonte, no sólo de un pintor, sino de alguien que, sin duda, tendría que ser nuestro aliado natural en la batalla por imponer el arte nuevo en aquella ciudad. De eso hace veintisiete años...

Miguel Pérez Aguilera Galería Zodíaco (Madrid)

Con mayor o menor precisión, yo creo que conozco todos los momentos —y aun todas las secuencias— de la evolución posterior de la pintura de Pérez Aguilera. Alguna vez, lo confieso, llegó a desahogarme. ¿Qué había pasado en él? El pintor que yo conocí en su primera exposición sevilla-

Edigsa, Le Chant du Monde, Hispavox, etc. Al hacer su pedido, se le

abrirá ficha de cliente, para recibir, gratis y sin compromiso, nuestro BOLETIN MUSICAL

CAMPAÑA DISCOPLAY: "MUSICA PARA LA INMENZA MINORIA", Selecciones C. B. S.,



S 66266 LP
GIGANTES DEL JAZZ
 SEVEN STEPS TO HEAVEN, MILES DAVIS / ONE FOR JOAN, CHICO HAMILTON-GABOR SZABO / RHYTHM-A-NING, THELONIOUS MONK / A TUNE FOR THE TUTOR, CLARK TERRY-COLEMAN HAWKINS / JIVE HOOT, STAN GETZ-BOB BROOKMEYER / MANTECA, HERBIE MANN / MOANIN', LAMBERT, HENDRICKS & ROSS / THREE IN ONE, JOHN HANDY / TAKE THE -A- TRAIN, DUKE ELLINGTON



S 66256 ALBUM DOBLE
RAY CONNIFF
CONCIERTO EN ESTEREO
 LOVE ME TONIGHT / SMOKE GETS IN YOUR EYES / BRAZIL / HONEY / THOSE WERE THE DAYS / SOMEWHERE, MY LOVE / MRS. ROBINSON / BESAME MUCHO / ON THE STREET WHERE YOU LIVE / THE MEMORIES ARE MADE OF THIS / OKLAHOMA / AN IMPROVISATION ON SCHUBERT'S SERENADE / AN IMPROVISATION ON CHOPIN'S NOCTURNE IN E-FLAT / TEA FOR TWO

albumes dobles en oferta a 425 Ptas. DISCOPLAY



S 67219 ALBUM DOBLE
MILES DAVIS
LIVE EVIL
 SIVAD / LITTLE CHURCH / MEDLEY: GEMINI, DOUBLE IMAGE / INAMORATA AND NARRATION BY CONRAD ROBERTS / WHAT I SAY / NEM UM TALVEZ / SELIM / FUNKY TONK.



S 67270 LP
EXITOS DEL FOLKLORE ARGENTINO
 EL NIÑO Y EL CANARIO, JORGE CAFRUNE / TENDRAS UN ALTAR, CUATRO HERMANOS SALTEROS / EL PINTAO, GRUPO VOCAL ARGENTINO / PAISAJE DE CATAMARCA, CANTORES DE OQUILLA HUASI / ETERNO AMOR LOS PEREGRINOS / ANDRANZAS, EDUARDO AVILA SANTIAGUERO / LA FINADITA, LOS TOBAS / TU QUE PUEDES VUELVEVE, LOS NIÑOS RIOJANOS -FLOR DE CORDOBA-



S 67241 ALBUM DOBLE
JANIS JOPLIN EN DIRECTO CON BIG BROTHER & THE HOLDING CO.
 DOWN ONE ME / BYE BYE BABY / ALL IS LONELINESS / PIECE OF MY HEART / ROAD BLOCK / FLOWER IN THE SUN / SUMMERTIME, CON FULL TILT BOOGIE BAND: HALF MOON / KOZMIC BLUES / MOVE OVER / TRY JUST A LITTLE BIT HARDER / GET IT WHILE YOU CAN / BALL AND CHAIN.



S 66291 ALBUM DOBLE
DAVE BRUBECK
ADVENTURES IN TIME
 UNSQUARE DANCE / BLUE RONDÒ A LA TURK / TAKE FIVE / ELEVEN FOUR / CASTILIAN DRUMS / IT'S A RAGGY WALTZ / BLUE SHADOWS IN THE STREET / UNISPHERE / WORLD'S FAIR WALTZ LIMP / IBERIA/COUNTDOWN MAORI BLUES / THREE TO GET READY / CASSANDRA / HE DONE HER WRONG



S 66287 ALBUM DOBLE
BOB DYLAN
GRANDES EXITOS VOL. II
 WATCHING THE RIVER FLOW / DON'T THINK TWICE, IT'S ALL RIGHT / LAY LADY LAY / STUCK INSIDE OF MOBILE WITH THE MEMPHIS BLUES AGAIN / I'LL BE YOUR BABY TONIGHT / ALL I REALLY WANT TO DO / MY BACK PAGES / MAGGIE'S FARM / TONIGHT I'LL BE STAYING HERE WITH YOU / SHE BELONGS TO ME



S 67205 ALBUM DOBLE
COUNT BASIE
SUPER CHIEF
 SHOE SHINE BOY / EVENIN' / BOOGIE WOOGIE / OH, LADY BE GOOD / SHOUT AND FEEL IT / EVERY TUB / WHERE SHALL I GO? / I AIN'T GOT NOBODY / GOING TO CHICAGO BLUES / (LET ME) LIVE AND LOVE TONIGHT / LOVE ME OR LEAVE ME / SUGAR BLUES / CAFE SOCIETY BLUES

LECTORES DE MADRID

Pueden retirar los discos de esta OFERTA ESPECIAL en la tienda DISCOPLAY DE LOS SOTANOS (planta baja). J. Antonio.



S 67288 ALBUM DOBLE
CHARLES MINGUS AND FRIENDS IN CONCERT
 HONEYSUCKLE ROSE / JUMP MONK / MINGUS BLUES / E. S. P. / ECCLESIASTICS / US IS TWO / E'S FLAT, AH'S FLAT TOO / ECLIPSE / LITTLE ROYAL SUITE / OOL-YA-KOO.



S 68201 ALBUM DOBLE
EL MUNDO DE PETE SEEGER
 COAL CREEK MARCH / BARBARA ALLEN / GUANTANAMERA / BOTH SIDES NOW / LAST TRAIN TO NUREMBERG / A HARD RAIN'S A-GONNA FALL / THIS LAND IS YOUR LAND / THE BELLS OF RHYMNEY / MASTERS OF WAR / IF I HAD A HAMMER / WE SHALL OVERCOME / WHERE HAVE ALL THE FLOWERS GONE / TURN! TURN! TURN! / LITTLE BOXES / WHO KILLED DAVEY MOORE? / THE SINKING OF THE REUBEN JAMES / LAST NIGHT I HAD THE STRANGEST DREAM



S 68214 ALBUM DOBLE
SOFT MACHINE
SIX
 FANFARE / ALL WHITE / BETWEEN / RIFF / 37 1/2 / GESOLREUT / E. P. V. / LEFTY / STUMBLE / 5 FROM 13 (FOR PHIL SEAMEN WITH LOVE & THANKS) RIFF II / THE SOFT WEED FACTOR / STANLEY STAMPS GIBBON ALBUM / CHLOE AND THE PIRATES / 1903.



S 66260 ALBUM DOBLE
CHICAGO III
 SING A MEAN TUNE KID / LONELINESS IS JUST A WORLD / WHAT ELSE CAN I SAY? / I DON'T WANT YOUR MONEY / FLIGHT 602 / MOTORBOAT TO MARS / FREE COUNTRY / AT THE SUNRISE / HAPPY CAUSE I'M GOING HOME / MOTHER SLOWDOWN / AN HOUR IN THE SHOWERS / A RISIN' MORNING WITHOUT BREAKFAST / OFF TO WORK FALLEN' OUT / DREAMIN' HOME / MORNING BLUES AGAIN / WHEN ALL THE LAUGHTER DIES IN SORROW



S 66241 ALBUM DOBLE
MAHALIA JACKSON
IN MEMORIAM (1911-1972)
 WHEN THE SAINTS GO MARCHING IN / DOWN BY THE RIVERSIDE / THE HOUSE I LIVE IN / YOU'LL NEVER WALK ALONE / JUST AS I AM / HE'S GOT THE WHOLE WORLD IN HIS HANDS / THE GREEN LEAVES OF SUMMER / TREES / ROCK OF AGES / DANNY BOY / ABIDE WITH ME / JOSHUA FIT THE BATTLE OF JERICO



S 66236 ALBUM DOBLE
MILES DAVIS
BITCHES BREW
 PHAROAH'S DANCE / BITCHES BREW / SPANISH KEY / JOHN McLAUGHLIN / MILES RUNS THE WOODOO DOWN / SANCTUARY.



S 68222 E ALBUM DOBLE
MILES DAVIS
MILES DAVIS IN CONCERT.



S 68210 E ALBUM DOBLE
LOS PROGRESIVOS
 YOU KNOW YOU KNOW, THE MAHAVISHNU ORCHESTRA / COUNTRY LANE, WALTER CARLOS / LIVING TIME - EVENT V. BILL EVANS / THE MEN WHO LIVE IN THE WHITE HOUSE LOVE LIFE, ORNETTE COLEMAN / COMPOST FESTIVAL, COMPOST / SUNDANCE, KEITH JARRETT / MARCHIDES / MATCHING MOLE / UNKNOWN SOLDIER - WEATHER REPORT / PIGLING BLAND, SOFT MACHINE / JUMP MONK, CHARLES MINGUS / PUT IT, WHERE YOU WANT IT, DON ELLIS

Discoplay

AV. JOSE ANTONIO, 55 MADRID-13

Remítanme, contra reembolso de su importe, las siguientes referencias:

Rf. número S-

Nombre

Dirección

Población

Gastos de envío: 25 pesetas.

na nos traía el mensaje purísimo de Cézanne —entendámonos: no su traducción, sino su magisterio—, la introducción al legado cubista, la apertura a Picasso... Lo cual, en aquellos tiempos dubitativos, era emocionante. Luego, tras su primer viaje a París... (tuvo que hacer un viaje a París para parecer que retrocedía), tras ese viaje a París nos trajo el legado del impresionismo. «Para parecer —digo— que retrocedía». Pero no retrocedía. Se detenía, simplemente, para explicarse y para explicar...

Si pienso ahora retrospectivamente toda su obra de ese tiempo, advierto cuánto tuvo que sacrificar de su ímpetu para aprender de sí mismo lo que ignoraba de sí mismo. Ha dejado transcurrir años de sí mismo para contestarse sus propias preguntas. Pero hay que conocerle esa obra —verlo cómo ha ido injertando pacientemente el redescubierto abecedario del color en el magisterio cézanniano del orden formal, intuirle cómo ha ido alzándose desde la impresión a la expresión—, hay que conocerle, digo, toda esa obra para comprender todo lo que ha rechazado de brillantez aparente para captar la eficacia real de cualquiera de sus posiciones.

Lo cierto es que ahora, Pérez Aguilera tampoco está en eso. Digamos que ha accedido a la expresividad del color. Con plena conciencia de ello, ha dejado que un cierto vegetalismo cromático y deliberadamente barroco inunde la superficie de su lienzo con la conscientemente loca expresividad de su cromatismo. Tratándose de Pérez Aguilera, puedo esperar que esa fase de su pintura sea también una etapa experimental de la analítica a que él ha sometido su vida de pintor...

Pero, ¿es que hay algo



de él y en él que no sea una experiencia? He dicho muchas veces, de la pintura y el arte en general, que es verdaderamente viva cuando se realiza con problemas y no con soluciones. Me parece Miguel Pérez Aguilera un ejemplo no sólo vivo, sino consciente de ello... y, además, heroico. Porque al querer reducir a problema lo que para él es una solución, adopta lo que es menos lucido de todo eso: adopta incluso la pedagogía.

Por ejemplo, cuando él ya tenía perfectamente asimilado a Cézanne, y, más que a Cézanne, al Picasso cristalizado, su contacto con la fisiología del impresionismo lo llevó a analizarlo. Nadie ha analizado más que él una gramática de la «impresión» cromática. Lo cual parecería una vuelta atrás. En él no era así. Es que él conoció a la forma cubizada antes que la sintaxis del color. Y para conocer bien el color tenía que reducirlo a problema...

Yo espero ahora a ver a dónde conduce la experiencia expresionista de su color-expresión... Porque, insisto, eso es lo que verdaderamente llega a emocionarnos de ese artista: la lucidez —y hasta la frialdad— con que es capaz de renunciar a exhibir la facilidad de sus posibilidades y de sus

facultades para constreñirse a su propia auto-pedagogía. Se podría argüir que tal vez con ese casi espartano sentido de su sacrificio se va a malograr un pintor para que nos quede un oscuro gran pedagogo. Tal vez... Pero no: El pintor está ahí. Puede que no se lo vea tan fácilmente. Pero ahí está, y ya se verá cuando llegue la hora.

Esa exposición me ha servido para desempolvar algunos recuerdos, relacionados todos con aquella ciudad que, por lo demás, es inolvidable. Por ejemplo, firma la introducción a ese catálogo Celestino Fernández... Yo me acuerdo de alguna batalla escrita que él libró entonces defendiendo posiciones nuevas. Pero, en fin, esos no son más que recuerdos... ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

TEATRO

«Danzón de exequias», por Ditirambo

Había cierta decepción en los organizadores. Es lógico. Las Jor-

nadas Universitarias de Teatro, planteadas por Anue en el ámbito de los Colegios Mayores valencianos, habían tropezado con imprevistas dificultades. Además de programar cuatro espectáculos, se había confiado a tres críticos que desarrollaran los temas de «Nuevos autores españoles», «La estética del teatro independiente» y «El teatro independiente», durante tres noches, en los Colegios Mayores de Alejandro Salazar, las Madres Reparadoras y La Asunción. Y las conferencias no habían sido autorizadas. La publicidad había salido tarde, esperando que el problema pudiera resolverse. El resultado era que, aparte de haber perdido las Jornadas un aspecto esencial de su vertebración, el teatro del Colegio San José, donde el grupo Ditirambo, de Madrid, presentaba su interesante versión de «Escorial», de Ghelderode, contaba con un número de espectadores muy inferior al que el espectáculo y la ambición inicial de las Jornadas merecían. El hecho, por lo demás, era desconcertante. ¿Qué alcance tiene el que medio centenar de estudiantes se reúnan en tres Colegios Mayores para analizar el teatro independiente? ¿A caso no se está mostrando ese teatro paralelamente? ¿Qué falsa dimensión no alcanzan ciertos actos ante estas frustraciones? Las Jornadas Universitarias de Teatro, organizadas por una asociación oficial en el marco de unos centros culturales, han visto así mermada su posibilidad de servir al estudiante y a la vida teatral de la ciudad.

Los grupos seleccionados son: Ditirambo, de Madrid, con «Danzón de exequias», versión libre de Paco Nieva del drama de Ghelderode; Els Comediants, de Barcelona, con su pantomima «Non plus plis»; Teatro Libre, de Madrid, con

«Las aves», de Aristófanes, y Uevo, de Valencia, con «Denotar una cosa o donar indici d'ella», un documento sobre la tortura.

Comentada ya el «Non plus plis» en esta revista, a raíz de su participación en el ciclo que Barcelona dedicó a la memoria de Adrià Gual, y después, con ocasión de sus representaciones madrileñas, quiero hablar ahora del «Danzón de exequias», espectáculo con el que Ditirambo afirma decididamente su personalidad entre nuestros grupos independientes. Recordemos su discutida «Paraphernalia de la olla podrida», trabajo muy sugestivo a partir del extenso y sorprendente texto de Miguel Romeo Esteo. Desarrollaba allí Ditirambo una concepción ceremonial de la imagen y del ritmo escénicos, abordados los tiempos, los espacios, los sonidos y las palabras con una sensibilidad y una mirada radicalmente antinaturalistas.

Buena parte de aquel trabajo reaparece ahora en la base del «Danzón de exequias». También el drama discurre en un ámbito cerrado, siendo antes la interpretación alucinada de una acción, que la acción misma. También las imágenes, alejadas en principio de cualquier pretensión imitativa, reencuentran sus modelos a través de un juicio crítico de la Historia. Es, como Ghelderode quería, la expresión enfermiza de una determinada cultura, las imágenes de un gusto por la decrepitud y la muerte. ¿No está, acaso, la pintura española llena de estas magnificaciones del horror?

La obra de Ghelderode tiene un protagonista concreto y sucede en un lugar preciso. Lo que supone, me parece, que el juego fantasmal del personaje, su doble rostro del Rey y del bufón en la atmósfera podrida de su estancia, es una reflexión sobre el poder

y, a la vez, un esfuerzo del dramaturgo por crear la iconografía de una forma histórica de absolutismo.

A conseguir cuanto digo han dedicado los de Ditirambo todo su esfuerzo, transformando el escenario en el oscuro espacio que contiene todas las identidades de un tirano, desligado y temeroso ante la evolución y la vida. En este sentido, acusando todas las mediaciones culturales pertinentes, el trabajo de Ditirambo mantiene un tono muy estimable en todo momento —la imagen de la muerte emanando de quien vive ya en la muerte—, con pasajes verdaderamente ricos y creativos. Menos claro está el tratamiento del texto, cuya plasticidad no siempre se acomoda a la imagen, a menudo perdido en el sótano del espectáculo. Que no haya el menor asomo de naturalismo me parece muy bien; pero es obvio que el texto tiene un valor, no siempre bien abordado por un trabajo totalmente pendiente de la imagen.

«Danzón de exequias» debe registrarse como otra prueba de la madurez y trabajo de nuestro teatro independiente, a pesar de encontrar obstáculos que nadie pondría, por citar dos ejemplos, a Peret o a Manolo Escobar. ■ JOSE MONTELEON.

En México, con Eduardo Quiles

Conocíamos a Eduardo Quiles como uno más en esa lista de autores «marginales» que se citan de vez en cuando a la hora de señalar la existencia de un teatro español irrealizado. Habíamos leído algunas de sus obras como jurado de varios premios teatrales, en los que siempre salvaron las primeras eliminatorias. Lémos en alguna parte que fue premiado en